

MUSEO ARQUEOLÓGICO MUNICIPAL DE CEHEGÍN

Francisco M. Peñalver Aroca

Alla por el año 1977, un grupo de amigos, aficionados a la arqueología, veíamos como, cuando se realizaban excavaciones en nuestro pueblo, las piezas se las llevaban a Murcia.

Ayudábamos en lo que podíamos en estas y, poco a poco, fuimos insistiendo a

las autoridades para que vieran la manera de que nuestro patrimonio no se fuera tan lejos.

Unos años después y, tras recorrer varios locales, ubicamos el museo en una oficina del Ayuntamiento, en una habitación del colegio Pérez Villanueva, en un bajo de la casa de la juventud y, por último, en el Ayuntamiento Viejo.

Para entonces ya habíamos recopilado varias colecciones privadas entre las que destacaba la de nuestro amigo Santiago Sánchez, que siempre nos la había ofrecido para la creación de un Museo, además de mucho material disperso, esto es, molinos, fragmentos de mosaico, miles de trozos de cerámica y un largo etc.

Las múltiples campañas de los yacimientos de la Cueva del Calor, en Peña Rubia y de Begastri principalmente, se encargaron de colmarnos de material.

Para entonces, el Museo contaba con cuatro salas; una de Prehistoria, con Piezas de los yacimientos de la Cueva del Calor y Cueva Amador del Paraje de Peña Rubia, Cueva de Doña Joaquina y Poyo Miñano, en Sierra de la Puerta, así como del poblado Argárico de la



Cehegín dibujado desde la autovía.

Cabeza del Trigo. Otra de cultura Ibérica del Santuario de la Fuente del Recuesto, otra de Romano, procedente, principalmente, de Begastri y de las Villas del Paraíso, así como del Morro de la Cerámica y la sala de Tardo-Romano, exclusivamente de Begastri.

Algún tiempo después, tras la declaración de Conjunto Histórico Artístico del Casco Antiguo de Cehegín, se hicieron varias excavaciones, debidas principalmente a obras públicas (alcantarillado, alumbrado, etc.), y de las que se recopiló abundante material medieval, tanto musulmán como cristiano. Ya teníamos también alguna pieza de esta época, de los yacimientos del Castillo de Alquipir, por lo que fue preciso, tras la compra de la casa contigua al museo, abrir algunas nuevas salas. Se crearon una de fósiles y minerales, y una de medieval.

La de fósiles y minerales, se incrementó aprovechando estudios geológicos que Universidades como la de Murcia y Granada hacían por los yacimientos cercanos. Fue entonces cuando decidimos crear una exposición permanente, que mostrara la riqueza paleontológica de la zona. Lo mismo ocurrió con la sala de minerales que, debido a la cantidad de yacimientos y minas, incluimos en la misma sala, con algunos que nos habían llegado de otras zonas más lejanas.

Los fondos, debido a las continuas excavaciones, eran inmensos. Más del



Fachadas del Museo.



Escalera e interiores.



80% del material permanecía almacenado en un sitio seguro y clasificado: la zona de graneros de las antiguas casas, que eran lugares idóneos para almacenar todo el material procedente de las excavaciones, y que se cuentan por cientos de cajas.

El Museo está ubicado en un edificio construido en 1676 para Casa del Concejo, y como tal, contaba con un gran salón Capitular, dos oficinas, una alcaldía y la cárcel, y tras múltiples reformas, nos llegó a nosotros bastante deteriorado.

La casa anexa a este es una vivienda del siglo XVIII, sita en la calle Mayor, que tenía tres salones nobles; unos bajos para bodega y cámaras para almacenar grano, así como alguna estancia para el servicio.

El tercer edificio añadido al museo, es un palacete del siglo XVIII, denomi-

nada casa de los Fajardo, por ser el escudo de esta familia el que ostenta la fachada principal, propiedad de una familia de hidalgos cehegineros, hasta su adquisición por el ayuntamiento, en los años 80.

Hace unos años, el Ayuntamiento decidió añadirle este último edificio al museo (La Casa de los Fajardo), y realizar en estos tres edificios, un complejo museístico en el que se condensaría principalmente, el actual museo Arqueológico ampliado, pudiendo mostrar las colecciones etnográficas y el archivo histórico municipal que tiene un volumen y una calidad muy destacable en el marco regional. Por último, la oficina de turismo, mostrando en todo el complejo y en una superficie con más de 1.800 m², gran parte del patrimonio cultural de nuestra ciudad.